



Entrevista
MacLean

“Lo que la Ceriaja
fue escribirle a
Papa

Con una vasta experiencia internacional Roberto MacLean dice tener el secreto para el cambio. Según él, todo pasa por un tema cultural que cuesta un centavo extra. Asegura estar dispuesto a cualquier propuesta o desafío, mientras sea como miembro del equipo de abogados del peruano en La Haya.

PROPUESTA: Roberto MacLean está convencido de lo que dice y se siente capaz de emprender la reforma de justicia que tanto necesitamos.

RENZO CAVANI BRAIN

Doctor MacLean, usted ha participado de la reforma de la justicia en varios países. ¿Cuál es su principal conclusión sobre estas experiencias?

Yo no creo que haya una conclusión principal, ni una fórmula, ni un método, sino una visión general que es el producto enteramente del trabajo de campo. La primera vez que estudié el tema y leí la información que había, llegue a la conclusión que el trabajo tiene que ser así, íntegramente de campo. De todo lo que uno aprende en teoría o en libros es realmente muy poco lo que uno llega a utilizar, porque cada realidad nueva lo destruye totalmente, y no solo los problemas y los métodos varían de país a país, sino de momento a momento en el mismo país. La riquísima y única experiencia con el Banco Mundial me permitió notar ciertos patrones constantes, y eso es un poco lo que permite tener un cuadro general que puede resumir ciertos indicadores que son los que sirven de referencia y que son aplicables a países capitalistas, países comunistas, países islámicos, países desarrollados, países en desarrollo, países ricos y pobres, y esto podría resumirse en nueve puntos básicos, que no son dogmas ni nada santificado.

¿Cuáles son?

La inserción en el contexto que es el primer punto de partida; la administración del sistema; la economía del sistema; la capacitación del personal; los procesos operativos; los recursos alternativos; la infraestructura y tecnología; la percepción ciudadana y el impacto en la comunidad. Dentro de esta escala todavía no logramos insertarnos en el primero y mientras esto no suceda todo el trabajo del resto es echar agua a la calle.

¿Y esos nueve puntos son en orden? ¿Uno tiene que darse después del otro?

En realidad lo que pasa es que las reformas y los cambios son permanentes en la historia del planeta, del cosmo, de las especies; son secuencias, nada ocurre en un mundo vacío abstracto, todo eso ocurre

en secuencias, y en secuencia como estamos hablando de procesos vivos que están en constante cambio. Lo que ocurre entre nosotros y sigue ocurriendo, y hay un rechazo a salirse de eso, es que recibimos el mejor entrenamiento para correr 100 metros planos, 110 con vallas, 200 metros planos, 400, 800, 1.500, 10.000 y la maratón de 42 kilómetros, pero lo único que hay que hacer es trepar el Huascarán. Entonces si tienes una población de brillantes funcionarios que están entrenados para correr toda clase de distancias planas o con vallas y los pones a trepar el Huascarán, todo el mundo se va sacar el alma, y no va a lograr trepar nada, y si una persona sola lo trepa no sirve de nada porque la justicia no la hace una persona.

¿En el Perú tenemos recursos humanos suficientes como para emprender una verdadera reforma de justicia?

Por supuesto, esto es una cuestión animal, esto lo tiene toda comunidad humana, no hay una en la cual no pueda hacerlo, todo lo que la persona quiera hacerlo lo hace, yo no veo ninguna imposibilidad. Esto es un proceso lento y no es propio del Perú ni de América Latina. Lo que yo he encontrado desde que regresé aquí, primero a medio tiempo y después a tiempo completo, no es sino a un puñado de gente totalmente dispersa que realmente quiere la reforma. No hay ningún grupo identificado en ninguna parte, en ningún nivel, ni universidades, ni en el Poder Judicial, ni organismos no gubernamentales, no hay empresas ni sindicatos, no hay grupo que realmente quiera la reforma.

¿Tampoco hay voluntad política del Gobierno?

Hablar de “voluntad política” es un síntoma de una cultura autoritaria. Un presidente del Poder Judicial, un ministro

de justicia, por más geniales, honestos y brillantes que sean, no pueden mover un pelo para conseguir la reforma. Aún con ellos no vamos a lograr absolutamente nada de lo que queremos y esa gente se va a frustrar porque las reformas no pueden depender de una autoridad, sino de un núcleo, una masa crítica mínima, que es la que genera un cambio. Lo que se necesita es un mínimo de tres millones de conciencias, lo cual suena bastante irreal, pero además de esos elementos, un método para llevar a cabo en la práctica estos estándares en un tiempo, que yo diría de 4 años, para los primeros resultados concretos. Y no se requiere gasto adicional, leyes ni cargos. Nada de eso estorba, pero nada de eso va a producir lo que tú crees.

Entonces, no siendo la gente un problema, ¿por qué no se puede?

Volvemos a la misma caricatura: gente que tú entrenas cuidadosamente durante siete o diez años para correr todo tipo de distancias, cuando salen se encuentran que la única prueba de la Olimpiada es trepar el Huascarán. Van a inventar mil excusas porque no se dan cuenta de lo que les pasa. El entrenamiento para correr cien metros planos y el Huascarán son culturas, pero el resultado de culturas incoherentes, en un fenómeno que estudió muy bien Pavlov, que ganó el Premio Nobel 1904.

¿Cuál es el punto clave de la reforma de justicia?

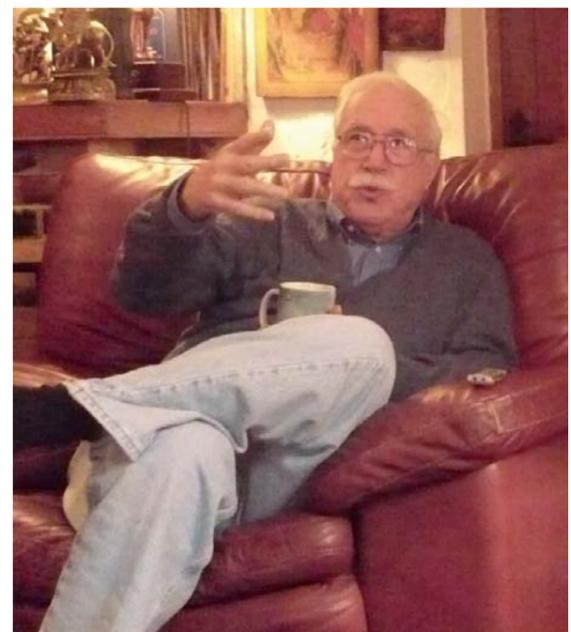
El centro es el habitante común. La justicia está dirigida no a la autoridad, es servir al habitante común, quienquiera que sea. Se trata entonces de cambiar el norte, uno no está para servir a la justicia, la justicia es un concepto, un ideal; uno está para servir al habitante común, no a servir a la independencia del Poder Judicial, porque es una herramienta, ni a controlar al Ejecutivo, ni mucho menos a jugar a ser el agente grande.

¿Por qué ocurre esto?

Algunos dicen porque todo el mundo está podrido, pero no, no todo está podrido. Esto es un hábito de conducta, y los patrones de conducta de todo ser normal, de toda persona común y corriente, están guiados por la única cosa que orienta nuestra conducta en el tema privado: ir en busca de recompensas y tratar de evitar desagradables sanciones de todo tipo. Nuestra conducta está guiada por eso y la comunidad estimula groseramente el quedar bien y no le importa nada más. Es una comunidad atollada, es una forma de prolongar la desigualdad y cuando uno trata artificialmente de prolongar y disfrazar la desigualdad

El dato

Roberto MacLean tiene un programa en Radio Filarmonía, llamado “Estas son las mañanitas que cantaba el rey David” y va de 10 a 10:05 am. los martes, miércoles y viernes.



Entrevista a Roberto Ceriajus Ugarteche: "Ceriajus hizo las cartas a Papa Noel"

FOTOS: KARINA VELIZ VINATEA

siguen quejando porque es rentable manipular y si todo lo que uno ha aprendido es a quejarse, a manipular y a acusar entonces todo está mal. Contra Ceriajus no tengo ningún problema, no hay nada que esté mal ahí, salvo que ni siquiera ha llegado mentalmente a la máquina de escribir.

Entonces, en sus nueve puntos, recién estamos insertándonos en el contexto.

Todavía no estamos insertados, estamos jugando a que nos insertamos y realmente no estamos jugando en la media cancha nuestra, ni siquiera pasamos la línea de la media cancha, mucho menos entramos en el área rival. En mis trabajos de campo yo llego al área rival, y esto lo he trabajado a todo nivel, es decir, Colegios de Abogados, con la elite de jueces jóvenes, universidades. Finalmente, lo que hago son los llamados "trabajos de campo al azar".

¿Y cómo se genera el cambio en nosotros?

Mire, basta encontrar el ideal que es lo que hacíamos con el Banco Mundial. Claro, uno no vive a base de ideales sino donde uno puede formar un núcleo que es el que produce el efecto multiplicador. Ahora, yo le digo que la franja donde hay mayor probabilidad de cambio es la de los jueces de primera y segunda instancia porque son los más numerosos y se ha descuidado totalmente el personal administrativo. El personal administrativo es clave, muchos de los casos de corrupción que yo conocí en la Corte Suprema eran porque los jueces no sabían manejar a sus escribanos, y estos les mandaban toda clase de torpedos que ellos no tenían cómo reconocer, de manera que esto comienza y puede comenzar en cualquier entidad.

Pero en nuestro país esto no parece estar funcionando.

E inclusive hay quienes dicen que la culpa la tiene el presidente de la República, pero que un presidente pueda detener a un sistema judicial es casi de chiste. Es como si un hombre de 30 diga que "yo estoy así porque mi papá es injusto conmigo y mi mamá no me comprende". Yo le diría, "entonces tu no deberías ser ciudadano". Se necesita otro tipo de entrenamiento que está en los libros que he escrito. Aquí vengo con una idea totalmente profesional después de trabajar a nivel internacional. Yo dije, bueno, la única forma es comenzar a escribir libros que son muy serios y de un rigor científico elevado es disfrazarlos de chiste, de anécdota, de historia, de religión, de cuento, de valses criollos, los cuales están como esas pastillas dulces para los chicos que se las comen, y todo en vista que nadie quiere

someterse a este tipo de entrenamientos. En los talleres y cursos que dicté, las reacciones han sido de lo más divertidas pero también de lo más preocupantes, porque quiere decir que no están dispuestos, no aguantan el enfrentar ciudadanamente un desafío.

¿En qué consistían esos retos que sus alumnos no pudieron o no quisieron lograr?

Bueno, consisten en atacarte culturalmente a traición, agarrarte en paños menores, donde tú menos lo esperas.

Cuénteme algo concreto.

Por ejemplo, un abogado no puede entender la letra del bolero *Nosotros*, que es un conocido bolero de los años 40 del siglo pasado. Este abogado puede ser un trome, puede haberse leído todos los códigos, aprenderlos de memoria, pero no esta letra del bolero, que está escrito en un lenguaje que no lo va a entender, aunque se la puede aprender, repetir o dibujar de mil voces.

¿Y cuál es la respuesta correcta?

No hay respuesta correcta, tú tienes que dar tu propia respuesta. La respuesta correcta no existe para nada, tú eres quien debe encontrar tu propia respuesta y probarla a través de una hipótesis para que puedas sustentar una tesis, para llegar a hacer una teoría y ponerla a prueba. No estamos capacitados para formular hipótesis, nadie nos entrena para ello. Lo que pasa es que estamos tratando de aplicar sistemas que nunca se han puesto pruebas en una realidad como la nuestra, entonces no vas a llegar a nada.

¿Es cierto que Ud. trabaja gratis?

Sí. Yo he trabajado gratuitamente durante tres años en la comisión con diversos decanos del Colegio de Abogados de Lima. Me dicen "los problemas aquí son tantos", yo digo "yo los puedo trabajar". Igualmente, he ido a las cortes y he dicho señáleme un problema, no estoy diciendo

qué hay que hacer, estoy diciendo "yo sé como hacerlo", así de simple. Pero la clave de los talleres que hago es que tienen que ser voluntarios y no se les debe dar ni un papel de certificado a quienes lo han seguido, todo para que sea genuino el interés, es decir, que no vayan en búsqueda de este, ni obligados por el certificado para el currículum. La idea es aprender a trabajar.

Usted alguna vez dijo que la reforma de justicia tiene un costo ridículamente menor a lo que realmente se piensa.

Esto se pone a prueba en el trabajo. Póngame un problema que cueste un centavo extra en gastos de transporte y, en algunas casos, alojamiento, y yo lo hago. Las reformas no se trabajan en oficinas ni en bibliotecas, se trabaja con gente. Es un trabajo de "catequizador de la justicia", de un "misionero de la justicia" y de un "político tratando de ganar votos para la justicia", aunque son lenguajes que no me gustan. Si alguien me dice "tú no te mojas", yo le digo "ábreme una puerta y yo me meto a lo que sea". Una vez me dijeron que se había abierto una vacante en la dirección académica en la academia de la magistratura. Me metí, candidateé y fui declarado no apto.

¿Por estar sobrecalificado?

No sé, no pude pasar al examen oral. Fui declarado no apto para la entrevista personal. Entonces yo le digo en qué consiste una reforma: Una reforma consiste en eso, en que te den contrasuelazos, porque así tú vas averiguando exactamente donde está el problema, la única forma es ser un piloto de pruebas.

¿Qué nos falta concretamente para encaminarnos a lograr la reforma de la justicia?

Primero, escuchar; y, segundo, ponerse a hacer algo y, si lo saben, antes de echarle la culpa a alguien, que llamen a este servidor anónimamente. No me interesa ni figurar ni nada, a mí lo que me desespera es el remordimiento de hacer nada pues yo no me he ganado esa experiencia, la vida me la ha regalado, me la ha servido en bandeja.

internacional con el Banco Mundial, el secreto para reformar la justicia. El tema cultural, es fácil de lograr y no se asegura estar listo y preparado para el desafío, mientras tanto se desempeña de abogados que defienden al Esta-

se fomenta la corrupción y se estimula la violencia. Una cultura no es sino un hábito de conducta, pero las mentes más brillantes del Perú dicen que esto no lo compone nadie ni en 200 años, que esta gente es mediocre, que con este pueblo no se puede, que es un pueblo de porquería.

¿Qué opina de la labor de la Ceriajus?

En el sentido más respetuoso posible, lo que la Ceriajus hizo fue escribirle cartas a Papa Noel, o sea, que hay que hacer esto, que hay que hacer lo otro. Se reunieron durante sesenta, ochenta días, lo que sea, equis números de horas para decir qué es lo que otros deben hacer, nunca lo que ellos mismos deben hacer ni quién lo debe hacer.

¿Qué debieron hacer?

Bueno, a mí se me ocurrió un día la super idea de decir en el periódico lo siguiente: "Esto lo puedo cambiar en 4 años, sin dinero extra, sin códigos ni leyes". La respuesta fue por supuesto que absolutamente nadie me llamó. Y veo que los periódicos, las revistas, los medios se

Frases & Anécdotas

- "El más grande juez inglés, Lord Denning, me invitó a comer con él, a recibir su cumpleaños cuando cumplió 80 años. Al día siguiente el *Times* de Londres decía: 'hoy cumple 80 años el más grande juez que ha tenido Inglaterra desde Lord Mansfield, tres siglos atrás'. Tengo su fotografía ahí dedicada. Pero Lord Denning renunció a la Cámara de los Lores para bajar a la *High Court*, porque allí era donde se podía hacer mucho más dados los pocos casos. Por eso, creo que los partidos se ganan en la cancha no en las leyes, un juez de paz tiene mayor credibilidad que la Corte Suprema. Uno tiene que jugarse los partidos en la cancha, no en los periódicos, no en las universidades, no en las conferencias, en la cancha".
- "He recibido varios homenajes, pero ya descubrí que el homenaje es la forma de mandarte al diablo, es como la galletita que le tiran al perro o el chocolate al chico para que se quede tranquilo. Es ridículo recibir un homenaje en un país en el cual la justicia recibe la aprobación del 17% de la población, ¿homenaje a quién o a qué, por favor? Pero si me lo dicen cuando estoy trabajando con alguien, no puedes resistirte, porque si me resisto se molestan y me cortan, pero el resultado es que me hacen el homenaje y también me cortan".
- "Estamos viviendo en un país privilegiado donde la población que desobedecía las leyes hace 20 años era en promedio 48%, y ahora es un promedio de 75 a 80%, o sea el número de personas que desobedece las leyes va en aumento progresivo al número de libros publicados, de leyes dictadas, de universidades creadas. Tenemos una falta de credibilidad total, la pregunta es por qué".

